



"Mujer con sombrero", P. R. Picasso, 1935

## XII CONVERSACIÓN DE LA ELP

### *"Las paradojas de la Escuela: la garantía, el control y el pase"*

Domingo, 29 de septiembre de 2013

**Círculo de Bellas Artes de Madrid**

*Les invitamos a leer esta "Nota sobre el control" de Gil Caroz, que es un extracto de su intervención realizada en la Soirée de la Garantie, con el título "El control hoy", el 30 de enero de 2013, en la ECF. En ella, el autor discrimina cuatro maneras de acercarse a la práctica del control que nos señalan sin duda una orientación sostenida en la formación del analista que la Escuela es susceptible de garantizar.*

### **Nota sobre el Control**

por Gil Caroz

La cuestión del control llama a la cuestión del saber. Propongo cuatro ejes de saber en juego en el control hoy día:

Del lado del saber sobre el caso: la teoría aplicada a la clínica y la construcción del caso.

Del lado del analista: la construcción del fantasma y el acotamiento del síntoma en la zona del ultrapase.

Sugiero esos cuatro ejes como cuatro dimensiones presentes en cada control en grados diversos, en función del nivel de formación del practicante.

1) *La teoría aplicada a la clínica*: los practicantes en salud mental que piden una "supervisión" a un analista, considerando el psicoanálisis como un cuerpo de saber expuesto, una técnica, y negando el objeto que está incluido ahí. A menudo, estas demandas no están acompañadas de un compromiso del practicante en un análisis. En ese caso, la distinción entre el control y las sesiones preliminares de un análisis se borra. Un trabajo previo es necesario con el fin de implicar al sujeto en el agujero del saber que

le empuja a pedir una supervisión. Dicho de otra forma, se trata de producir en él el inconsciente, si eso es posible.

2) *La construcción del caso*: los practicantes en análisis que trabajan en institución o practican en privado, que se esfuerzan en conocer cómo se construye el caso. Por ejemplo, los practicantes que se comprometen a presentar un caso clínico en uno de los lugares de formación y van a ver a un analista para elaborar la construcción del caso. Esta construcción permite ir más allá del diagnóstico y extraer un saber-hacer con el caso. Pero hay un aspecto en la construcción que sirve no para acercarse al caso sino para alejarse. Es una especie de pantalla necesaria, una ficción, que nos permite arreglárnoslas con el caso en la práctica pero que nos aleja de lo más singular del caso y que se puede abordar a partir de la deconstrucción de la ficción.

3) *Después de la construcción del fantasma y la caída de los ideales*: los analistas practicantes que sin haber llegado al final de su recorrido analítico, tienen ya una idea del marco de su propio fantasma. A pesar de todo, esta idea no es todavía suficiente para evitar los escollos que consisten en dirigir las curas. El control consistiría entonces en llevar al practicante al deseo del analista tal como se despejo para él. Esto nos dice que el control avanza hasta el límite donde comienza el análisis del practicante y lo reenvía a este. Ahí, en el umbral del marco del fantasma, el analista deviene más realista, es decir, que puede tener una idea sobre lo que es imposible en un caso preciso y, por lo tanto, medir también lo que es posible. La fantasía de curación está dentro de una práctica que opera con el fantasma como brújula.

4) *En la zona del ultrapase*: el analista formado que está en la tarea infinita de cernir su síntoma sabe que este esfuerzo que concierne a su propio caso es una condición primera para poder operar sobre la singularidad del goce de otro. Condición primera, pero no suficiente. El control sirve entonces para ajustarse aún más y cada vez, al punto de no saber y al incurable que son el apoyo del acto del analista.

Traducción: Carmen Cuñat

